



Tres hombres, tres obras

Además —de abogado— Cristian Garmari es licenciado en Historia de la Universidad Católica de Chile, master de esta especialidad en la Universidad de California y doctor en Historia de la Universidad de París. Estos respetables antecedentes académicos justifican plenamente la notable antisia que ha escrito para presentarnos las sermoneas de Benjamín Vicuña Mackenna, de Diego Barros Arana y de Alberto Edwards con sus respectivas obras.

Es curioso para referirse a Vicuña Mackenna, llamándolo "un coloso de la guerra". La obra que se analiza es "Historia de la guerra del 20 de abril de 1891", que la crítica llamó el mejor de sus libros, porque no sólo es un estudio objetivo del gobierno de Manuel Bulnes, sino un apasionante relato de los hechos armados que los africanos del libro de la Sociedad de la lealtad y de "Club de la reforma" organizaron para impedir la candidatura presiden-

cial de Manuel Montt. Desgraciadamente, es también admirado como periodista, el mejor del siglo 19. Hombre culto que hablaba inglés y francés, gran lector y bibliófilo, dispuso de excelentes bibliotecas que enriquecieron en sus viajes a Europa. Al informarse de todo lo que hizo, Rubén Darío lo llamó "monstruo de la naturaleza". En efecto, "escribió 192 libros: 172 entre libros largueros, largos, breves y folletos. Otras 20 obras se publicaron póstumamente y se siguen reeditando hasta hoy. Sus artículos, cartas y notas en periódicos suman 1.308. En revistas 147". No es fácil encontrar los recursos tecnológicos que hoy nos facilitan la vida. Escrita a mano con una letra redondeada que unos pocos tipógrafos podían leerse.

Fue un hombre de acción y un revolucionario que quería transformarlo todo. Como intendente de Santiago hizo remodelar el cerro Santa Lucía y construyó el Mercado Central. Fue

parlamentario y candidato presidencial; estuvo condenado a muerte y fue indultado. Al estallar la Guerra del Pacífico y cuando los bolsones estaban abarrotados después del combate de Iquique, denunció el espíritu nacional con sus artículos de entendido patriotismo. Antes años el Gobierno lo condecoró para que en Estados Unidos gestionara la compra de buques y armamentos a raíz de la guerra con España. Garmari dice que fracasó. Pero Christian Guerrero Vecchiav, demuestra lo contrario en una exhaustiva investigación. Lo apoyaron los principales diarios de Nueva York y él mismo fundó el periódico "La voz de América" para apoyar la independencia de Cuba.

Diego Barros Arana fue otro monarca como historiador. Era a las jóvenes máximas de sus referencias en los Archivos de Indias de España y otros. Su monumental "Historia General de Chile" en diez tomos ha sido reeditada por la Editorial Universitaria. Sendo rector del Instituto Nacional escribió libros de enseñanza porque no existían textos sobre diversas materias. Se pasó por la rectoría de la Universidad de Chile dejó huellas duraderas. Garmari lo trata con gran respeto y al citar dos de sus mejores obras dice que "Barros entrega una oración solitaria sobre la cual los futuros historiadores han trabajado y continuarán trabajando sabiendo que pisaron terreno firme".

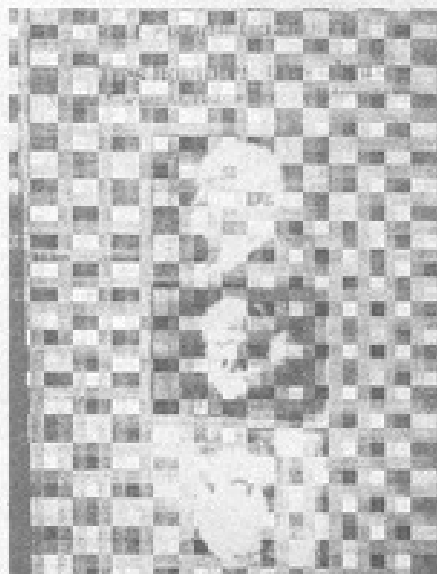
Vicuña Mackenna fue un historiador magistral. A él se le atribuye la frase "que se anda la vida, pues", que habría pronunciado Eduardo Aylwin en respuesta a la orden de retirarse que le dieron los militares chilenos que sitiaban Calera. Barros, en



Tito Castillo

cambio, fue un académico metódico, culto y no hiperbólico como su amigo Bergamini que también se entusiasmó por viajar a California durante la época del oro. Son personajes de una dimensión irrepetible, realmente geniales.

Acaba de Alberto Edwards Vives, autor de "La fronda antimonárquica". Cristian Garmari abre un horizonte nuevo al relacionarlo con Spengler para quien las culturas tienen períodos cíclicos de nacimiento, desarrollo y muerte. Edwards era conservador, portuario y aristocrático, ¿y qué es la fronda? El autor de ese ensayo político lo explica: "La historia política de Chile independiente es la de una fronda constante, casi siempre hostil a las autoridades de los gobiernos y a veces en abierta rebelión contra ellos. Esa fronda derrocó a la monarquía en 1808, a O'Higgins en 1829, pasó años más tarde, al decreto de Montt al borde de la ruina, y desde entonces hasta 1891, en tiempos de paz como de tormenta, los puso a poco derrocando la que había sobrevivido de la obra organizadora de 1833. Entonces, Vicuña Mackenna del campo, se transformó en "vigilante", (pág. 168). En resumen, en 161 páginas, Cristian Garmari nos conduce como experto que por caminos donde es agradable transitar, por sus trances Lushnikov de nuestra historia.



AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres hombres, tres obras. [artículo] Tito Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile